

Sintonía  
BIEN VALE LA PENA

(Viene de la primera pág.)

pasada semana, y en la cual su firmante, que responde a las iniciales de J. B., se interesa para que le sea remitida nuestra publicación a La Bisbal donde vive desde hace ya muchos años. «Soy hijo de San Feliu —añade— y a pesar del tiempo que vivo lejos, me siento, al par que leo su semanario, cada día más guixolense».

Hermosa frase, bello cumplido que premia nuestra labor y nos compensa de todos los sinsabores que hallamos en el camino. Aunque no fuera más que por eso, que por reafirmar su condición de guixolenses cuantos el destino los llevó un tanto lejos de nosotros, vale la pena de quemar nuestras horas sentimentales en holocausto de los ausentes que no olvidamos, ni nos olvidan.

POL

miscelánea de  
**ACTUALIDAD**

La ciudad

Pasados aquellos días variables, con sus jugarretas de mal educados que nos hacían recordar aquella frase: «hasta el cuarenta de Mayo no te quites el sayo...» hemos entrado a la época que podemos llamar pre estival.

Nuestra ciudad está llamando con sus encantos y bienestar a todo aquel que durante el resto del año no le ha sido posible ponerse en contacto con esta belleza que a nosotros, felices mortales, nos es permitido poder admirar cada día.

La poesía y belleza han hecho su aparición en el jardín municipal y Paseo del Generalísimo, con el colorido y esplendor de un sin fin de flores primaverales. El mar que nos mostró su fiereza, no ha mucho, vuélvese indolente con sus calmas chichas matutinas, propias de nuestra costa aunque se la llame brava.

El mercado, cada día se ve más surtido de los comestibles propios de la estación que se va acercando, siendo el centro de la curiosidad de nuestros turistas. Su admiración va subiendo de punto, cuando atónitos van presenciando, a primeras horas de la mañana, la riqueza y variedad de los arribos del pescado vivo y coleando todavía, cobrado durante la noche por nuestros bravos pescadores.

Y es así, como esta parte de la ciudad, prosaica si se quiere, pero alegre al fin, va tomando cada verano mayor interés para nuestros turistas.

Un recuerdo que desaparece

Los que nos van asomando algunas indiscretas canas o vamos ya a contar la cifra de nuestros años por un cuatro como decena, (amén de los que siguen) no podemos dejar de ver, con nostalgia, la desaparición de un café, llamado en otros tiempos: a can Rabassa. ¡Qué de nombres no van unidos a aquel lugar de diversión, entre otros: Pepe Marqués, El caballero Faust, la Manzana!

¿Quién además de vosotros no dejaba de acudir, ya fuese simple espectador o consumidor además, a aquellas sesiones de variedades alegres e ingenuas a la vez?

¿Cuántas veces no se sumaba el público allí presente, a corear, junto con la cupletista, lo que ésta muy pizpireta le invitaba para ello?

¿Y cuántas veces también,

confesémoslo ahora sin rubor, los hombres y jóvenes de primera línea, allí pegados al entarimado, aguardaban con ansiedad mientras cantaba la artista y ellos bebían los vientos, a que aquella les dirigiera su mirada, su ademán, su piropo o insinuación de lo que cantaba, para que esto les valiera la envidia de los demás?

Ahora aquel viejo y recordado café está desapareciendo para dar paso a un restaurante, cerrando con ello una sucesión de imágenes que fueron, en su tiempo, parte emotiva de la ciudad.

Y en aquella fachada en la que cada sábado solíamos leer los nombres de los artistas que venían a divertirnos, quizá ahora leeremos aquellas frases de ritual: «English spoken y On parle français»

¡Manos arriba!

Esto, poco más o menos, han venido a intimidarle al séptimo arte, en nuestra ciudad, en dos recientes sesiones de cine.

Y no han sido unos «gangsters» de mala catadura, no, los autores de tamaña proeza, sino dos mujeres «vamps» de cuerpo provocador y semblante despectivo. Unas perdonavidas, que diríamos.

Y lo ingenuo del caso es que nos quieren demostrar, a cambio de unas pesetas por entrada que en el corazón de estas mujeres que pistola en ambos manos van por estos andurriales, anida el amor.

¡Cómo cambian los tiempos, Señor!

Lorens

FICCION  
realidad

« El invisible Harvey »

«Harvey» nos propone, sin abandonar un solo momento el chorro de diálogo de la pieza teatral de que procede (Autor, Mary Chase), que acompañemos el bueno de James Stewart y a su monumental conejo a través de dos o tres ambientes sociales diferentes.

Un hombre que cree llevar en perpetua compañía a un fetiche animal es ya de por sí algo tan fuera de lo normal que explica claramente el carácter desorbitado de esa pieza de tan fabuloso éxito en Norteamérica y Francia.

El punto de partida es bueno, aunque quizás tengan razón quienes como L. d'Andraitx, rehusan por infeliz la última explicación de la alucinación del protagonista: la bebida. Realmente, habría sido mucho más poético explicar la presencia del «puka» por una simple jugarreta de la imaginación: el tipo incorporado por Stewart tiene la suficiente calidad para no necesitar de la bebida.

Como él intenta presentar a todo el mundo a un conejo de dos metros y cuatro centímetros de estatura que le acompaña por doquier y que nadie, naturalmente, ve, le toman por loco y va a parar a un sanatorio para mentales. Ya pueden Vds. figurarse que sale un médico loco, una enfermera bonita, etc.... Para combatir su dolencia, asegura la ciencia, bastará una inyección. Desaparecerá el conejo y él será una persona normal.

Afortunadamente la familia reflexiona a tiempo: si él se transforma en una persona normal, desaparecerá su ilusión, el que él cre poder taumático del conejazo Harvey, que le hace ver el mundo de color de rosa, ser amable con todos y charlar, charlar sin tregua con cualquier parroquiano de cualquier taberna. Y si él es inyectado al perder a Harvey perderá su angélica bondad, su inmanente caridad y dulzura, su optimismo. Se trocará en un ser con plena conciencia de las cosas de este mundo traidor. Marcha atrás. No se le administra la inyección, con lo que se le permite continuar su vida de chillado inofensivo pero feliz, con su conejo y su constante y elegante borrachera.

Suponemos que en la pieza teatral la textura del diálogo estaría mejor trabada, que en la película, tarada toda ella de cierta discontinuidad. Era un tema para Capra, un tema a lo «Mr. Deeds goes to town» o a lo «Qué bello es vivir», con todo su fondo de moral, de apología de la bondad sencilla e intrínseca. Es pensando en lo que hay detrás del texto, o lo que podría haber, como hay que ver esa película, dirigida con cierto desmayo por Henry Koster y sostenida por James Stewart, —heredero de Gary Cooper en esos papeles de chico ingenuo— y por Josephine Hull, la vieja actriz del Broadway Neoyorkino, que estrenó la pieza teatral y le dió vida durante meses y meses.

J. Vallverdú A.

30  
AÑOS  
HABEMOS

Semana del 13 al 19 Mayo 1923

El domingo, día 13, se jugó en el campo del Ateneo un interesante encuentro entre el Iluro S. C. de Mataró y los propietarios del terreno local. En el equipo forastero figuraba Lázaro, el que había defendido durante algunos años la puerta del Ateneo. Los mataronenses vencieron por 3 a 2.

El cronista señala la necesidad ineludible del pintaje y arreglo de los bancos del Paseo y Rambla Vidal, ante la inminencia de la temporada veraniega.

Se halla muy delicado en su salud el profesor de la Escuela de Bellas Artes D. José Berga y Boada.

Para los próximos días de Pascua de Pentecostés que coinciden con los días 20 y 21 de este mes, se anuncia la llegada a nuestra ciudad, de diversas masas corales así como dos partidos de fútbol entre el equipo local y un potente equipo del Barcelona F. C.

El tiempo se muestra muy inseguro, con vientos variables y lloviznas.

I. M.

MOVIE TONE

Una nueva conquista

Uno de los escritores que a la ciudad rinden culto y servicio, ágil y amena pluma que distingue a nuestra Redacción con toda la cordialidad de su entusiasmo y compañía, ha publicado ya en el «Diario de Barcelona» la primera crónica de nuestra Costa Brava.

Aparte de la natural alegría que nos produce el hecho de ver como vamos siendo, día a día, más estimados y comprendidos, nos complace igualmente y por doble motivo este bello acontecer por cuanto el mismo supone que nuestra Asociación de Prensa ha logrado, magnífica, la primera realidad de entre los fines que fueron proclamados en su reciente constitución, o sea el procurar la comparecencia de la ciudad en las secciones que los rotativos dedican en glosa y comentario de la vida regional, o de aquellos hechos que, por su importancia o trascendencia, bien merecen el honor de ser dignamente subrayados.

Ante el silencio y posición un tanto despectiva de quienes, por lo visto, continúan meticulosamente sumidos en la ignorancia de nuestras cosas, representa esta primera cró-

nica el feliz intento de liberarnos tanto de la desidia que de cerca nos afecta, como de los continuos olvidos que nos dedican de más lejos.

Y esta crónica que venimos comentando tiene, además, el valor de haber dado noticia de un acto tan selecto y trascendente como lo fué, como vienen siéndolo en nuestra vida cultural, esas competiciones literarias que son gala del espíritu en exaltación de una jornada que aquí cobró la dignidad de las fechas más rancias y solemnes.

A partir de hoy tendrá pues la ciudad, y a través de ella y de su escritor, la Costa Brava, brecha abierta en ese magnífico y veterano rotativo de la ciudad condal, para dar noticia de la vibración en que hoy se mueve nuestra vida, como nunca tan ligada a la curiosidad nacional y a la observación extranjera.

Felicitemos a la ciudad por esta nueva conquista y al escritor que, servicial, la hizo tan bellamente posible.

E. D. S.